

HUMBERTO MATURANA Y LA HUMANIDAD EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO: APORTES PARA UN SENTIPENSAR EN LA EDUCACIÓN

HUMBERTO MATURANA E A HUMANIDADE NA FORMAÇÃO DE PROFESSORES: CONTRIBUIÇÕES PARA UM SENTIPENSAR NA EDUCAÇÃO

HUMBERTO MATURANA AND HUMANITY IN TEACHER TRAINING: CONTRIBUTIONS TO FEELTHINK IN EDUCATION

Milagros Elena RODRÍGUEZ¹
Ivan FORTUNATO²

RESUMEN: Este texto monográfico es un homenaje y agradecimiento a Humberto Maturana por sus aportes sobre el amor en la vida humana. Discutimos las ideas del biólogo en diálogo con Alexander Neill, de la escuela Summerhill, y el pensamiento complejo de Edgar Morín, buscando comprender mejor la propuesta de sentipensar. Entendemos la necesidad, urgencia e importancia fundamental de todo esto en la práctica y formación de los docentes.

PALABRAS CLAVE: Amor. Escuela. Pedagogía.

RESUMO: Este texto monográfico é uma homenagem e agradecimento a Humberto Maturana por suas contribuições sobre o amor na vida humana. Discutimos as ideias do biólogo em diálogo com Alexander Neill, da escola Summerhill, e o pensamento complexo de Edgar Morin, buscando compreender melhor a proposta do sentimento. Compreendemos a necessidade, urgência e fundamental importância de tudo isso na prática e formação de professores.

PALAVRAS-CHAVE: Amor. Escola. Pedagogia.

ABSTRACT: This monographic text is a tribute and thanks to Humberto Maturana for his contributions on love in human life. We discussed the ideas of the biologist in dialogue with Alexander Neill, from the Summerhill school, and the complex thinking of Edgar Morin, seeking to better understand the proposal of feeling thought. We understand the need, urgency and fundamental importance of all this in the practice and training of teachers.

KEYWORDS: Love. School. Pedagogy.

¹ Universidad de Oriente (UDO), Cumaná - Sucre - Venezuela. Departamento de Matemáticas. Doctorado en Innovaciones Educativas (UNEFA) – Chuao y Doctorado en Patrimonio Cultural (ULAC) – Caracas. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0311-1705>. E-mail: melenamate@hotmail.com

² Instituto Federal de São Paulo (IFSP), Itapetininga – SP – Brasil. Profesor de la Coordinación de Formación Pedagógica. Doctorado en Desarrollo Humano y Tecnología (UNESP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1870-7528>. E-mail: ivanfrt@yahoo.com.br

Este texto monográfico tiene como objetivo discutir aspectos relacionados con el campo denominado *formación del profesorado* de cara a una educación escolar cada vez más singular y global, medida por un instrumento estándar de (supuesta) calidad. Para nuestra discusión traemos los aportes del biólogo chileno Humberto Maturana, fallecido en 2021, a la edad de 92 años. En cierto modo, este texto es un homenaje, un reconocimiento y un intento de volver a sus ideas, ya que sirven para hacer más complejo el mundo que insiste en simplificarse.

La obra de Humberto Maturana aclara la importancia fundamental de pensar en la complejidad de la vida. Su partida es una gran pérdida para la comunidad científica, ya que su trabajo nos hace reflexionar, dejando el sentimiento que nos impulsa a volver al mundo de las emociones como centro de entendimiento, algo tan necesario en este momento de crisis planetaria, en la que nos buscar formas de seguir contribuyendo a la docencia y la investigación. Para ello, es fundamental reconocer las emociones y acciones que se originan en ellas, ya que no es posible objetivarnos de tal manera que nuestras subjetividades queden fuera de nuestras acciones; por el contrario, como cada emoción establece un dominio único de acciones, realizamos diferentes tareas bajo diferentes emociones (MATURANA, 2003).

En ese comprendernos en nuestras emociones, buscamos la comunicación en el lenguaje como la manera más expedita de comprendernos y ser comprendidos en la docencia, y en general en la vida, construcción de un conocimiento humano en el accionar de la docencia “requiere la creación de un saber colectivo y participativo basado en intercambios cognitivos y emotivos iguales, un conocimiento como emancipación, más que un conocimiento como regulación” (SANTOS, 1998, p. 30). Ese conocimiento como emancipación se dignifica en la medida que la comprensión se permea de la empatía emocional, llena de emotividad y pertinencia; de esa emoción, el dador de la vida emotiva, con un rol adecuado de comprensión y en el amor como Humberto Maturana muchas veces defendió; en la formación docente aunamos en tiempos de incomprensión el amor como la máxima emoción como eticidad compleja, la ecosofía, como el arte de habitar en el planeta que redefine la biología del ser humano con el alma y espíritu en un reclamo en la recivilización de la humanidad (MORÍN, 2002).

¿Qué es el amor para Humberto Maturana? Vimos en sus escritos (MATURANA, 2003) que el amor es la emoción que funda el fenómeno social, y la educación lo es por excelencia, cada vez que uno destruye el amor, desaparece la convivencia social. Pues bien, el amor es algo muy común, muy sencillo, al mismo tiempo muy fundamental para la vida. Esta reunión en la que nos aceptamos mutuamente, se produce sólo bajo el imperio de la emoción

del amor, y si esta emoción se desvanece y continuásemos reunidos en la educación, habría hipocresía en la disposición en que actuásemos como si nos aceptásemos mutuamente sin hacerlo.

Humberto Maturana (1999, p. 227) en su obra de sensibilidad-amor expresa que el amor “es sólo el fundamento de nuestra existencia humana como el tipo de primates que somos como seres humanos”. Ese amor, que en Humberto Maturana lego a la humanidad debe ser preciso retomarlo en el planeta-tierra como vida y accionar con todos sus elementos, y los seres humanos unidos a la naturaleza, el trato justo de la tierra y los recursos, con la toma de conciencia ecosófica, esas excelencias deben ser tomadas como urgentes en la formación humana.

Es urgente en ese des-ligar de lo inhumano, de la insuficiencia en nuestra civilización de interrogarnos:

¿De qué le ha servido al ser humano grandes avances que nos alejan más de ser felices, de la paz y el convivir en plena contaminación, escasez, acaparamiento, mientras por otro lado, los cinturones de miseria son insoportables, la guerra busca la victoria muy lejos de la paz, el egoísmo por nuestros congéneres gana al amor? (RODRÍGUEZ; MIRABAL, 2020, p. 296).

Es recomendable que en la educación, independiente de la disciplina o nivel, los problemas de la humanidad que se tratan al responder esta preguntan sean de interés y sean abordados desde diferentes sentires y emociones.

Por ello, reconocernos en la formación docente como humanos es esencia. ¿Qué tanto pensamos en ella en la formación docente? Sabemos que las creencias son muchas, pues el docente se permea de una técnica de cómo enseñar, en vez de como comprendernos; y aislamos de las emociones las innovaciones y creatividad las técnicas para implementarlas en el aula y en la orientación de la investigación y otros proyectos de creación de conocimiento. Ya se sabe, al menos desde los escritos de Célestin Freinet, que necesitamos una educación centrada en la integridad humana, en lugar de la que todavía tenemos, centrada en componentes curriculares, cognitivos, memorizados, pero casi siempre desconectada de la vida misma (FORTUNATO, 2016).

En la formación docente es fundamental el manejo de las emociones, no todas son buenas y deban ser expresadas de la mejor manera es un deber de ser humano que mira en el otro la consecuencias de sus actos, ¿que son las emociones? Humberto Maturana (2002) responde: la emoción que hace posible el mirar sistémico en el que se dá la sabiduría en la

reflexión y la acción, es el amor. Vuelve Humberto Maturana a recordarnos la excelencia de la máxima emoción: el amor.

Nótese la convergencia en las categorías de Humberto Maturana, Paulo Freire, Edgar Morín en muchas de sus obras clama por una recivilización de la humanidad; todos los seres humanos somos expertos en la biología del amor, y en la educación, “la biología del amor consiste precisamente en que el profesor o profesora acepte la legitimidad de sus alumnos como seres válidos en el presente, corrigiendo solo su hacer y no su ser” (MATURANA; NISIS, 2002, p. 25).

¿Pero, están preparados los docentes, incluyéndonos a nosotros, para aceptar la biología del amor como participe de su formación? Ya hemos logrado iniciar un debate sobre la afectividad en la formación y práctica docente (MONTEIRO; FORTUNATO, 2020). Aunque también es fundamental, trabajar en la formación para que se identifiquen y comprendan los afectos no es precisamente desarrollar formas de impulsar el amor, por la vida, por los demás, por la patria que habitamos. Amar va más allá de descubrir las cosas que nos afectan en el movimiento de enseñanza y aprendizaje. Si no estamos formados en las excelencias del amor, condición humana entre otros estamos imposibilitados para enseñar con esas condiciones tan urgentes para comprendernos en la praxis.

¿Qué es ser educado y educar desde el amor?

Aquí emerge una categoría esencial: el *sentipensar*. Se trata de una categoría alojada en Alexander Sutherland Neill, teórico inglés de la educación; fundador de la escuela denominada Summerhill en 1921, que constituye uno de los experimentos pedagógicos más innovadores en el mundo, siendo la escuela democrática más antigua aún en funcionamiento; “la mayor parte del trabajo escolar que hacen los adolescentes es tiempo, energía y práctica perdidos. Roba a la juventud el derecho a jugar, jugar y jugar. Pone cabezas viejas sobre hombros jóvenes” (NEILL, 1963, p. 27, nuestra traducción).

Alexander Neill es una inspiración, ya que no se dejó defraudar por circunstancias desfavorables para el establecimiento de una escuela más libre, centrada en la humanidad y no en el contenido del plan de estudios. Se enfrentó a autoridades educativas e incluso a familias que no estaban de acuerdo en que sus hijos debían ser educados sin ser castigados con el uso de un cinturón, si no podían memorizar los poemas o las capitales de los países. Pero, Neill (1978, p. 52-70, nuestra traducción) mantuvo sus ideales, tales como: “en mi escuela tenemos fe en la personalidad interior”; o “la libertad de estudiar no es un prejuicio en la vida, pero ese estudio es un asunto de menor importancia: la vida misma es el criterio, no los exámenes ni las pruebas de inteligencia”.

Además, Neill (1972, p. 32) tenía en cuenta que la planificación escolar no debe centrarse en la elaboración de horarios, exámenes y fechas de recuperación, y menos aún en el plan de estudios oficial; debe centrarse en una sola pregunta fundamental: “¿Qué podemos hacer para que las personas sean más felices y más eficientes en su trabajo, de carácter más equilibradas, más satisfechas en sus vidas emocionales?”. No es casualidad que ya tengamos reconocido las similitudes entre la propuesta educativa de Summerhill, dirigida a la tríada libertad-felicidad-autogobierno, y la máxima de Edgar Morín de la obra *la cabeza bien puesta* (FORTUNATO, 2018): ambos autores comprenden la importancia de la intervención del *sentipensar* por una vida más amorosa y más plena.

Esa excelencia del *sentipensar* sin duda es urgente en la formación docente para comprender y formar mentes cada vez más convulsionadas en un mundo inhumano, en el que se clama por la recivilización de la humanidad (MORÍN, 2001). Es de considerar que el *sentipensar* es estudiado y retomado nuevamente con ideas acordes a las nuevas necesidades y com ello se puede explicar que “la razón y la ciencia no son propiedades exclusivas para construir el mundo sino que la emoción y los sentidos tiene una cabal inmersión en ello, este ha sido uno de los errores de la creación del conocimiento” (RODRÍGUEZ, 2021a, p. 8).

Habla dicho autor Fals Borda (2015, p. 10) de una sociología *sentipensante* para América Latina, “el hombre *sentipensante* que combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad”. Todas estas subjetividades las rescata Humberto Maturana en su intencionalidad en cada una de sus obras con categorías como: emociones, pedagogía de la sensibilidad, amor, lenguaje entre otras.

Educar en el *sentipensar* es educar al otro en la justicia y en la solidaridad, de esas excelencias debemos estar formados, debemos formar en la unicidad; es educar en la biología del amor, reconociendo que la emoción es la base de la razón (MATURANA, 1999) y que el amor es la terapia del universo, la primera medicina delante de cualquier enfermedad o desesperanza, independiente de la edad, región o país.

Así en la educación en las escuelas y universidades es urgente una revisión la forma de estructurarse como una institución burocrática, formal, enfocada en resultados concretos. Se puede revisar dicha estructura a la luz de estas categorías que emergen con Humberto Maturana como el amor y el *sentipensar*, buscando invertir los propósitos objetivos de la institución formativa haciéndola una estructura humana. De esa forma debemos configurar un accionar responsable, bajo la conciencia de evaluación de nuestra praxis y sus consecuencias que establece nuestro compromiso sobre las consecuencias de lo que hacemos

“porque nos hace conscientes de que hacemos lo que hacemos porque queremos las consecuencias de lo que hacemos” (MATURANA, 2002, p. 116).

Esa maravillosa pragmática de amor en la vida la expresa el biólogo, más aún que concebir la *Humana Conditio* como una emergencia planetaria demanda de una nueva forma de pensar, requiere de un pensamiento complejo idóneo de pensar metamorfosis, ético y política de la humanidad en la era planetaria, ya tan bien delineada por Morín (2011).

Por eso, con Humberto Maturana retomamos la necesidad del desarrollo metacognitivo de alto nivel en la educación de permearnos de esa necesidad de pensar y conllevarnos a accionares verdaderamente humanos, y promover en la educación tales excelencias, Es sin duda en sentipensar una categoría decolonial primerísima en la educación que incita a imbuirse más allá de la racionalidad, hacia los procesos emotivos, “es bien sabido que el cerebro aprende mejor cuando se emociona y no se cohibe con restricciones de la imaginación; en la tetra: cuerpo-mente-alma-espíritu en plena complejidad en enseñanza” (RODRÍGUEZ, 2020, p. 5).

Ahora desde el amor promovemos con Humberto Maturana la pedagogía de la sensibilidad que no debe confundirse con falta de exigencia, con disminución de un diálogo - dialéctico de alto nivel metacognitivo; no; lo que dice que dicha pedagogía debe darse desde el nivel más alto de lenguajear y comunicarse de los seres humanos: el amor. Y para ello, debemos renovar la definición de concientización provee el aprendizaje junto de las perspectivas de sentido (FREIRE, 1974), estas perspectivas de sentido crean y coadyuvan a la formación de un personalidad liberadora, accionadora de su propio des-ligaje y en constante re-ligar para ir siempre a aportes fundamentales y redentores del ser humano (RODRÍGUEZ, 2021b).

Para que ello sea posible, configuramos con Humberto Maturana una distinción entre la praxis, la reflexión, la ilusión y la máxima expresión: el amor. Y ellos lo hacemos bajo la creencia de que la biología del ser humano le puede llevar a expresiones magnificas de amor. Pero que reconocernos que una vieja costumbre, que los patrones impuestos, que las maneras exteriorizadas de comportarnos, que el desamor del sistema nos puede llevar a coartarnos y desdibujarnos de nuestro verdadero sentido de existencia en la tierra: el servicio al otro.

Las obras de Humberto Maturana nos incitan a que debemos examinar nuestro cimientto de razonar en las emociones y el lenguaje para complejizar nuestra razón alojada en la mente-espíritu. Esta autopoietica del ser nos lleva a subvertir la razón como raciocinio de la mente únicamente, y pensarla en el rector del ser humano: su espíritu, como energía que no muere. En ello, la ecosofía como expresión del amor tiene posibilidad de realización en una

utopía en la praxis, recordando el legado freiriano. Y es que las tres ecologías: social, ambiental y espiritual se complejizan en la biología compleja del ser para expresiones máximas de realización y accionar ante el planeta tierra.

Somos cuidadosos desde el sentipensar que llevamos en plena libertad de redimirnos con los aportes de las obras de Humberto Maturana como ecosofías en intervenciones complejas, que nos reconcilien en una formación docente de alto nivel cogitativo. En ello debemos estar consciente de una liberación del ser humano en sus mejores esencias y sensibilidades que nos acojan y examinen como sinceramente humanos y que debemos permearnos y aperturar dichas excelencias en la formación docente. No olvidemos que los educadores confirmamos y reafirmamos el mundo en que nos educamos cuando educamos; por ello debemos des-ligarnos de las concepciones inhumanas que desmitifican al ser humano en pleno proceso de educación paradójicamente. El beneficio en la pedagogía de la sensibilidad es una decisión en sabernos como docentes no acabados, carentes de amor en el que desmitificamos ese sentipensar la mayoría de las veces ubicándolos como debilidades, y por el contrario es un potencial para educar altamente: el amor.

AGRADECIMENTOS: La primera autora agradece el Espíritu Santo de Dios que nos dá la sabiduría en el arte de pensar profundo, su amor inmenso nos permea: tus hijos alumbrados por tu amor develan para hacer tu obra en está tierra: “¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! Si los contara, serían más que la arena; al despertar aún estoy contigo” (Salmos 139: 17-18). Bendiciones a todos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

REFERENCIAS

FORTUNATO, I. 50 anos sem Célestin Freinet, 500 anos de retrocesso das práticas escolares. **Journal for Educators, Teachers and Trainers**, v. 7, n. 1, p. 174-181, 2016.

FORTUNATO, I. Summerhill, ou o legado de A. S. Neill para a educação libertadora de cabeças bem-feitas. **Revista Hipótese**, Itapetininga, v. 4, n. 1, p. 3-13, 2018.

FALS, O. **Una sociología sentipensante para América Latina**. Ciudad de México: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO, 2015.

MATURANA, H.; NISIS, S. **Formación humana y capacitación**. Santiago: Dolmen, 2002.

MATURANA, H. **A ontologia da realidade**. Belo Horizonte: Editora da UFMG, 1999.

MATURANA, H. **La objetividad**: un argumento para obligar. Santiago de Chile: Dolmen, 2002.

MATURANA, H. **Amor y juego**: fundamentos olvidados de lo humano desde el patriarcado a la democracia. Santiago de Chile: Lom Ediciones Ltda., 2003.

MONTEIRO, L. FORTUNATO, I. Depictions of affectivity: a look at the perspective of philosophy, psychology and teaching practice. *In*: PAGANO, R; SCHIEDI, A. (org.). **Identità, pluralità, diversità**: il riconoscimento, ovvero l'essere per l'altro. Taranto: Edizioni SJGE, 2020. p. 106-116.

MORÍN, E. **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Buenos Aires: Nueva Visión, 2001.

MORÍN, E. **La cabeza bien puesta**: repensar la reforma, reformar el pensamiento. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.

MORÍN, E. **La Vía**: para el futuro de la humanidad. Paris. Editorial Paidós, 2011.

NEILL. A. **Summerhill**: un punto de vista radical sobre la educación de los niños. Madrid: Fondo de cultura económica, 1963.

NEILL. A. **Liberdade, escola, amor e juventude**. São Paulo, Editôra Theor s/a, 1972.

NEILL. A. **Liberdade no lar**: problemas na família. São Paulo, Editora Brasiliense, 1978.

RODRÍGUEZ, M. E.; MIRABAL M. Ecosofía-antropoética: una recivilización de la humanidad. **Telos**, v. 22, n. 2, p. 295-309, 2020.

RODRÍGUEZ, M. E. Serendipiando con los procesos mentales de la matemática en la complejidad en sentipensar decolonial. **Revista Internacional de Formación de Profesores (RIFP)**, v. 5, e020012, p. 1-23, 2020.

RODRÍGUEZ, M. E. Mesetas de conocimientos en el mar de incertidumbre de la decolonialidad planetaria. **Rev.Int. de Pesq. em Didática das Ciências e Matemática (RevIn)**, v. 2, e021001, p. 1-19, 2021a.

RODRÍGUEZ, M. E. ¿Qué es educar desde Paulo Freire? Alfabetización política: la educación hoy a la luz de su praxis. **Orinoco. Pensamiento y Praxis**, v. 14, n. 9, p. 141-159, 2021b.

SANTOS, B. **Por una concepción multicultural de los derechos humanos**. México: Universidad nacional Autónoma de México, 1998.

Cómo referenciar este artículo

RODRÍGUES, M. E.; FORTUNATO, I. Humberto Maturana y la humanidad en la formación del profesorado: aportes para un sentipensar en la educación. **Temas em Educ. e Saúde**, Araraquara, v. 17, n. 00, e021020, 2021. e-ISSN 2526-3471. DOI: <https://doi.org/10.26673/tes.v17i00.15601>

Enviado el: 10/06/2021

Aprobado el: 25/08/2021

Publicado el: 03/10/2021